

LOCALES CULTURALES

Algunos locales tienen de especial el "querer quedarse dentro" no sólo para tomar un pote, una copita o un copazo sino también para mantener una charla con música de los 70 pegada al oído, o para escuchar un concierto de lo más ruidoso o un contrabajo de lo más rítmico, o para "tomarte tu tiempo" observado el cuadro que colgado frente a ti te quiere decir algo o nada en absoluto, o mirar las fotos que un desconocido con su reflex y trípode en mano ha sacado a otros desconocidos que sin vergüenza miran fijamente el objetivo.



Platervena Durango: Exposiciones, conciertos, teatro, etc.

Nerea Barjola

Hay rincones que tienen de especial quizás no tanto la decoración sino el ambiente y la gente que lo recrea y recicla, así por ejemplo, hay bares en los que al entrar cada uno está a su estar, es decir, que lo mismo leen, escriben, dibujan o simplemente piensan, lugares en los que no se respira la incomodidad de los que alrededor te miran cómplices de la soledad. Las actividades que por diferentes, le dan a los bares un toque de originalidad y de magia dependen, en gran medida, de las ganas que en ellas se pongan. En esto juegan un papel importante los dueños o responsables del local

que con la iniciativa de ser algo más que un bar, abren sus puer-

tas como un espacio cultural aportándonos un punto de en-



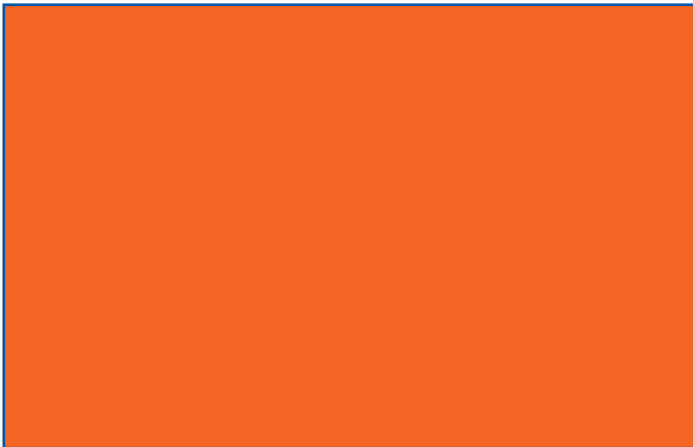


Musutruk en Gernika, ofrece conciertos y exposiciones innovadoras.

cuentro en el que disfrutar, en el que la gente joven y no tan joven, pueda verter sus ganas

de crear y exponer, sus ganas de gritar y componer, sus ganas de debatir.

Si buscamos algo más que un poco de ruido, mesas alrededor de una barra o una tele a tope los días de fútbol, son muchos los bares en Bilbo, en Bizkaia en general -si se sabe buscar o hay medio de transporte para llegar- en los que poder pasar ratos agradables. Si el vicio es la música, el abanico se abre desde las cristaleras que mirando al cantábrico tiemblan a tonos pausados con el mejor reggae hasta los pequeños escenarios que a ritmo de blues dejan paso a guitarras más rebeldes que en manos de jóvenes artistas aumentan sus decibelios. Si por el contrario nos van más las letras, la literatura y toda la guerra y paz





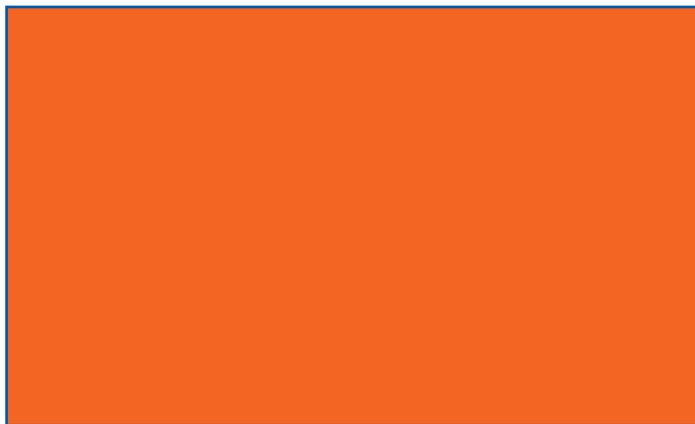
Restaurante A'table: Exposiciones de artistas noveles

que de ellas salen, desde los bares más insospechados hasta los más descarados podemos encontrar decenas de tertulias literarias en las que escuchar, participar, criticar o sugerir. Otros días la invitación es el silencio que solo lo ocupan los versos de algún recitador que esa tarde se expresa en forma de poema y te guía bien hacia la sorpresa bien hacia la indiferencia.

Luego están esos figurantes que mientras tomas un café aparecen y nos invitan a pensar, hacen mucho ruido o son muy silenciosos y dependiendo del performance te hacen reír o te dejan con la taza fría y la boca abierta o esos bares que en su entrada anuncian “Esta noche a las 22:00

actuación del grupo de teatro...” y cerveza tras cerveza y de tú a tú, el telón se levanta y los personajes empiezan a fluir retratando algunas escenas absurdas para

la risa común o denunciando en otras, problemas sociales. Puede ocurrir que una noche el escenario solo esté iluminado por un foco al centro y únicamente con



su voz y un micrófono el monólogo se hace hueco y consigue la atención exclusiva de todo el bar.

También existen bares que, a pesar de no ofrecer ninguna actividad en concreto, flota por el ambiente una implicación, una manera de hacer las cosas, de entenderlas y llevarlas a cabo y también estos marcan la diferencia cultural.

Sea con conciertos, con tertulias, con pequeñas representaciones, con ambientes reivindicativos, con partidas al parchis, con exposiciones, o con buena música de fondo, lo importante es, que los espacios se ocupan con un tiempo libre mejor construido, de formas de expresión más sanas y de climas mucho más agradables. **F**



Bar El Golfo Norte, hermosas vistas marinas y conciertos en vivo. Barrica.